



# Butoh, neurociencia y somática: diario de campo para la creación de una pieza de danza

Brenda Polo Tenorio\*

Fecha de postulación: marzo del 2021

Fecha de aprobación: diciembre del 2021

## Resumen

El proceso creativo está desarrollado en forma de diario de campo y explora la relación entre la danza Butoh y los sueños. Aborda los patrones oníricos como detonantes creativos. Recoge experiencias en las que incluye laboratorios escénicos llevados a cabo antes y durante la pandemia mundial del COVID-19. Plantea dos casos somáticos y sus repercusiones. Además, expone cómo se entrelaza la metáfora que inspira el proceso coreográfico, titulado *Agujero Negro*, con la situación de confinamiento y cuarentena vivenciadas durante el 2020, y propone el acto creativo como un canal poderoso para liberar, exorcizar, aliviar y restaurar el equilibrio emocional del individuo.

*Palabras clave:* diario de campo, investigación-creación, danza, Butoh, neurociencia, sueños, antropología escénica, pandemia.

## Abstract

The creative process is developed in the format of a field journal and explores the connection between Butoh dance and dreams. It addresses oneiric patterns as creative triggers. It collects experiences which include scenic laboratories carried out before and during the global Covid-19 pandemic. It states two specific cases of somatics and its results. In addition, it exposes how the metaphor that inspires the choreographic process, entitled *Black Hole*, is related with experiences lived during the situation of confinement and lockdown during 2020, proposing the creative act as a powerful source to free, exorcise, relieve, and restore the emotional balance of the individual.

*Keywords:* field diary, research-creation, dance, Butoh, neuroscience, dreams, scenic anthropology, pandemic.

\* Directora de Manusdea Antropología Escénica. Correo electrónico: direccionmanusdea@gmail.com

## Diario de campo

### Contexto y antecedentes

Este diario de campo resume las actividades realizadas entre el 8 de octubre de 2019 y el 2 de diciembre de 2020. El itinerario inicia en el marco del *New York Butoh Fest*, a propósito del 60 aniversario del histórico y revolucionario género de danza “Butoh”, surgido en Japón. El festival, dirigido por Vangelina Gand, destacó el trabajo artístico de 14 mujeres de distintos países dedicadas al Butoh, entre ellos, Colombia. En calidad de anexo, se incluye un enlace de la crítica realizada por la *Revista Broadway World*<sup>1</sup>. El trabajo explora las motivaciones creativas de carácter onírico que relacionan a la danza Butoh con el inconsciente colectivo. Asimismo, aborda los métodos y experiencias aplicados en los talleres y hace seguimiento a dos casos somáticos específicos. De regreso a Colombia, desarrolla laboratorios de creación sobre Butoh, neurociencia y somática, llevados a cabo antes y durante la pandemia mundial del COVID-19, en los que presenta textos, fotografías y conversatorios con enlaces audiovisuales y dibujos. Expone cómo se entrelazan estos formatos con la metáfora que inspira el proceso coreográfico, titulado *Agujero Negro*.

En astrofísica, un *agujero negro* es una zona en el espacio donde el campo gravitacional es tan fuerte que impide, incluso, que la luz escape de él. El nombre fue sugerido por primera vez en 1783 por el geólogo John Michell (1724-1793) y el término fue propuesto por el físico teórico John Wheeler en 1967. De acuerdo con DeNooyer *et al.* (2018), algunas de las características que presenta el *agujero negro* son las siguientes: es invisible y el tiempo se detiene allí, generando una singularidad que se cierra sobre sí misma y crea un horizonte de sucesos a su alrededor, incrementando la gravedad, suscitando una fuerte gravitación y produciendo una densidad máxima, capaz de alterar las leyes de

la física. De hecho, se estudia cómo las galaxias surgen a partir de “agujeros negros”.

Si se aplican estas características a una persona en crisis o con estrés postraumático, detectamos que el *agujero negro* emocional es invisible para el individuo, quien por lo general queda suspendido en un espacio-tiempo que lo remite de manera cíclica a la experiencia traumática, cerrándose sobre sí mismo en depresión, obsesiones, visiones, sueños, pesadillas y alucinaciones recurrentes. Estos son algunos de los incidentes que alimentan el horizonte de sucesos del individuo y que involucra al círculo más próximo: la pareja, la familia, los amigos y el trabajo. El *agujero negro* emocional del participante puede tener una fuerza gravitacional tan densa que trastorna su temperamento y personalidad, impactando todo lo que se encuentra a su alrededor.

Una inquietud fundamental de los bailarines, coreógrafos y, en general, los investigadores del cuerpo es cómo despertar la conciencia o autoconciencia durante los procesos creativos, cómo identificar el lugar donde está implícita la percepción y construcción de la realidad interior o *endogénesis*. Entonces, ¿cómo puede la danza Butoh contribuir a detectar el *agujero negro* emocional de una persona que está experimentando un trauma o una crisis? ¿Cuáles son las prácticas psicofísicas que le permiten al individuo la mirada interior para observar sin prejuicios sus emociones, sensaciones, pensamientos y acciones y tomar luego conciencia de los cambios a enfrentar? (Aznar, 2017). En este punto, me parece oportuno mencionar el trabajo preliminar de investigación-creación titulado *Desco No Cido* Laboratorios Escénicos Butoh, en el cual recopilé siete sueños arquetípicos de carácter colectivo en una retrospectiva audiovisual, que sirve de fundamento para las indagaciones creativas del presente estudio<sup>2</sup>.

De acuerdo con el neurólogo Antonio Damásio, la percepción y construcción de la realidad pasa por múltiples canales sensoriales que activan diversas

<sup>1</sup> Crítica de la revista *Broadway World*: Porter, J. (26 de noviembre de 2019). Review: Carrying Butoh into the 21st Century with The NY Butoh Institute Festival. *Broadway World*. <https://bit.ly/3dgDZZB>

<sup>2</sup> Véase Polo (2014).

memorias, que son recuperadas a través de los mapas mentales:

Nuestra mente se vale de múltiples mapas de diferentes modalidades sensoriales y crea una representación del mundo externo que le sirve para responder con mayor precisión a los objetos y acontecimientos. Una vez que los mapas quedan confiados a la memoria, y pueden ser revividos a través del recuerdo imaginativo, es posible planificar e inventar mejores respuestas<sup>3</sup>. (Aznar, 2017)

La exploración creativa involucra la percepción de nuevas realidades personales y de carácter onírico que impactan, a su vez, el cuerpo social. Por ello, según García (2018), desde este estado oscuro primordial del inconsciente y del cuerpo desnudo alumbramos en la conciencia las sombras que hemos proyectado sobre la carne.

### *Detonantes y fases creativas*

#### **Fase I**

1. Selección de sueños arquetípicos.
2. Estudio de símbolos-patrones arquetípicos.
3. Reconocimiento de emociones-lenguaje kinésico.
4. Relación Butoh-neurociencia-somática.
5. Aproximaciones-bocetos-Agujero Negro.
6. Indagación propuesta-multimedia.

#### **Fase II**

1. Laboratorios.
2. Socialización beca.
3. Digitalización diaria de campo.

<sup>3</sup> Antonio Damásio es un neurólogo e investigador experto en el funcionamiento del cerebro; además, ha realizado estudios sobre procesos neurodegenerativos, entre otros, sobre la enfermedad de Alzheimer y la enfermedad de Parkinson. Según él, "Los mapas se basan en cambios que se producen en el cuerpo y en el cerebro durante la interacción física del cuerpo con los objetos del mundo. Las señales neurales (potenciales de acción) enviadas por los sensores (desde los órganos sensoriales) construyen pautas (patrones) neurales que plasman en mapas estas interacciones sujeto-mundo. Dichos patrones neuronales (mapas) son dinámicos y tienen como finalidad ayudar a gestionar y controlar de modo eficiente el proceso de la vida orgánica" (Aznar, 2017).

4. Conversatorios sobre Butoh, neurociencia y somática. Invitados: Dr. Roberto Amador (neurocientífico) y el Dr. José Jairo Giraldo (físico teórico).

#### **Fase III**

1. Montaje coreográfico.
2. Ensayos y ajustes.
3. Puesta en escena.
4. Preestreno y premier.

Actualmente, nos encontramos en la fase II.

### *Agradecimientos*

Gracias al New York Butoh Institute, a Vangelina Gand por la cálida acogida. A Nicole Tenorio por la magia y comunión en la ejecución de la música en vivo en el Butoh Fest. A Michael Blase y Ernesto Monsalve por la generosidad al compartir las fotografías que acompañan este diario de campo. Al Centro Japonés de la Universidad de los Andes, por apoyar la propuesta de socialización. Al Dr. Roberto Amador y al Dr. José Jairo Giraldo por la camaradería y los aportes científicos en los conversatorios y encuentros. A Carlos Holguín por la paciencia y dedicación en la revisión del texto. A los participantes de los laboratorios por la complicidad creativa. Al Ministerio de Cultura, Beca Residencia Artística Internacional en Danza 2019.

### *Diario de Nueva York*

#### *8 de octubre de 2019—Encuentro con B*

B es mi amigo y anfitrión, quien vive en Nueva York hace 40 años. La vida cotidiana y laboral es realmente dura. Al llegar a su casa encontré a un hombre deprimido, sumido en soledad, con un cuadro clínico complejo en el que está comprometido su corazón, la tensión alta, diabetes y sobrepeso. La combinación de este coctel emocional había causado un receso forzado en su trabajo (figura 1). Su jefe solicitó a B ir al médico a un chequeo clínico que certificara que podía ser reintegrado a su cargo.

Figura 1. Brenda Polo, New York Butoh Fest (2019)



Fotografía: Michael Blase.

B es un hombre sensible y se emocionó con mi llegada, especialmente porque ama el arte y él estaba al tanto de la beca de residencia artística. Esa noche pasamos horas hablando, de tal forma emergió la situación emocional en la cual estaba inmerso. Luego de tener una idea más clara de su proceso somático, acompañé a B al chequeo médico, me presenté como familiar y el doctor me puso al tanto de su historial clínico y las razones que tenía para no expedir el certificado laboral. Así que aprovechamos esas vacaciones forzosas para dedicarnos a la creación.

B comprendió que cambiar su dieta alimenticia por una completamente vegana tendría un impacto directo en su salud, luego eligió unas palabras estimulantes y positivas para escribirlas en algunas partes específicas de su cuerpo. De esta manera, dimos inicio al reconocimiento de su mapamundi. Una de las primeras actividades fue la selección y escucha de las ondas cerebrales, él mismo se puso a estudiar para qué servía cada una y se entusiasmó con los efectos en su persona. Hablamos de la capacidad que tiene el cerebro de reprogramarse (neuro-reprogramación). B eligió algunas palabras

que escribió en su cuerpo, cito textualmente cuáles fueron esas palabras y dónde las escribió: “En el cerebelo: *soy-amor*; tiroides: *soy-amor*; hígado: *soy-compasión*; ombligo: *soy-sorpresa*; corazón: *soy-valiente*; riñones: *soy-alegría*; planta de los pies: *soy-gratitud*”.

Y así recordamos que el Homo Sapiens es un hombre de ritos y ceremonias desde la revolución cognitiva hace unos 70 000 años, tiempos remotos en los que el ser humano ya percibía los nexos con las fuerzas de la naturaleza de las que él mismo forma parte. En dos semanas de dieta estricta vegana, danza Butoh y bioprogramación, B regresó al médico y obtuvo el certificado laboral. Lo que asombró a él mismo, a mí, a sus colegas y al jefe.

Tres meses después se chequeó con el mismo médico sobre sus problemas de arritmia, tensión y diabetes, lo encontró bien y con unos cuantos kilos menos. Sorprendido, el médico lo interrogó sobre el método utilizado para alcanzar ese nuevo diagnóstico. Un cambio de rutina fue esencial, responde B, mirando impresionado los resultados de los exámenes (figura 2).

Figura 2. Osmar F. Barón, Butoh Lab (enero de 2020)



Fotografía: Ernesto Monsalve.

### *10 de octubre de 2019–Emoción*

En India, el gesto *Rasa Bhava* significa emoción, es una forma importante de comunicación no verbal o vocal, en la que las expresiones faciales y corporales visibles revelan mensajes determinados en estrecha conjunción con las emociones, sensaciones y pensamientos. Como mencionan Torre y Cándida (s. f.), es, en síntesis, una comunicación directa del corazón o *sentipensar*, aquello sin forma que no se puede expresar en palabras, permitiendo que el cuerpo diga lo que el lenguaje verbal no alcanza a transmitir.

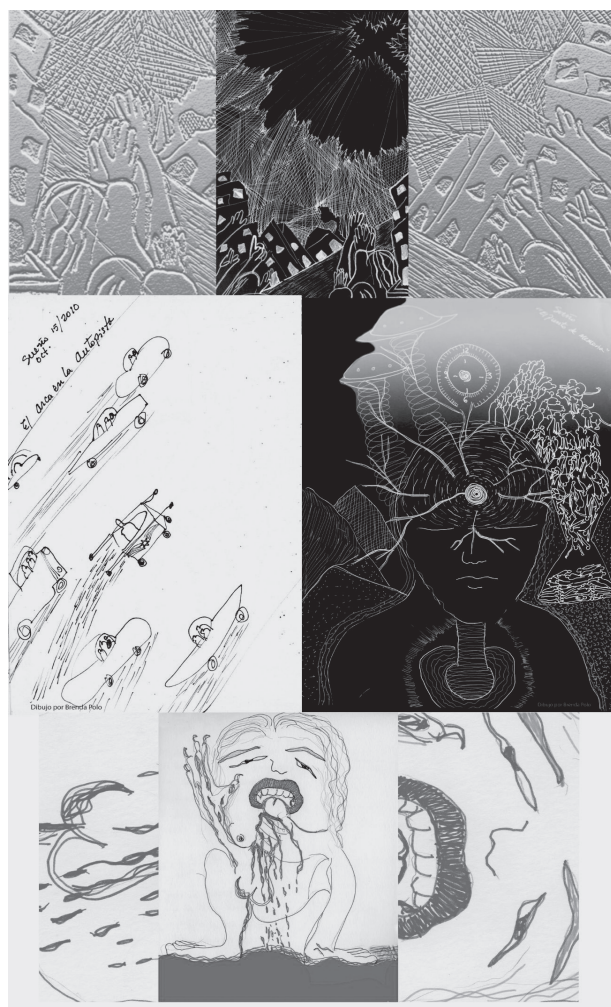
Algunas veces, el mejor momento creativo está atravesado por una crisis personal o de contexto, multitud de circunstancias se conjugan en mi caso. Por un lado, la enfermedad de mi padre se agrava mientras estoy fuera del país y mi anfitrión en New

York también está enfermo. En Colombia siguen matando indígenas y líderes populares<sup>4</sup>. Muere mi padre, se desata la pandemia global del COVID-19, se paraliza gran parte de la economía mundial, colapsa el sistema de salud en muchos países del globo, la mortandad sigue en aumento, decretan cuarentena obligatoria, ciudadanos del mundo observan en sus pantallas de TV ciudades fantasmagóricas. Se desata el pánico en la población, se multiplican los enfermos mentales, se deprimen los niños por los encierros, suben los índices del suicidio, se declara la educación virtual. Se compete por fabricación de vacunas, se suscita paranoia xenofóbica con agitación en redes sociales,

<sup>4</sup> Para conocer el contexto de esta investigación, véase House y Wiederholt (2020).

se incrementa el garrote límbico con mayor opresión social. Se agranda el poder y la riqueza de los más ricos, y la pobreza y el hambre se extienden peor que el virus. Y me pregunto: ¿qué tiene que ver todo este panorama con las emociones y visiones oníricas? Quizá la clave para comprender consiste en mirar en retrospectiva los sueños y aquellas imágenes arquetípicas (figura 3).

Figura 3. Sueños: La cruz cósmica-El arca en la autopista-El punto de memoria-La gran ramera



Fuente: Brenda Polo.

### *9 de octubre de 2019—Sueños, símbolos y patrones arquetípicos*

Los siguientes sueños han sido escritos, dibujados y fechados. Posteriormente, se seleccionaron de manera aleatoria para la obra *Agujero Negro*, con el propósito de desarrollar una partitura de acciones aplicada tanto en laboratorios como en el montaje coreográfico:

1. *La Cruz Cósmica*, 10 de junio de 2000.
2. *El Arca en la Autopista*, 15 de octubre de 2010.
3. *El Punto de Memoria*, 6 de mayo de 2014.
4. *La Gran Ramera*, 8 de octubre de 2014.
5. *El Presidente*, 23 de noviembre de 2014.
6. (V) *La Batalla Final*, 17 de junio de 2015.
7. *La Revolución de los Muertos*, 17 de agosto de 2016.

La afirmación de Carl Jung sobre el misterio de las relaciones y asociaciones que hace el inconsciente de un individuo, están conectadas al contexto social donde se halla dicha persona, sin importar su lugar de procedencia. Me permite reflexionar sobre la forma aleatoria de selección y narrativa onírica que se revela en una idea, que se percibe mediante los sentidos, expresando una convención visual sensoriomotora que me ha permitido graficar en algunas posturas corporales, emociones, incluso colores y matices de luz que dejaron huella en la memoria kinésica. Estas relaciones ocultas son, para algunos científicos contemporáneos, una de las exploraciones más apasionadas, toda vez que la tecnología va permitiendo comprobar estas correspondencias y vínculos que pueden estar codificadas, no solo en imágenes de un patrón primordial, sino también en el mundo abstracto de los números, que describen y nos detallan el mundo que percibimos; en otras palabras, el mapamundi que cada individuo tiene de sí mismo y el entorno que lo rodea.

La periodista judío-alemana Charlotte Beradt, en su libro *The Third Reich of dreams*, compiló más de 300 relatos oníricos del periodo comprendido entre 1933 y 1938, sueños y pesadillas de la gente más dispar de Alemania un año antes de estallar la Segunda Guerra Mundial. Estos sueños no eran personales sino de carácter colectivo generados por el clima social. Siruela (2010) los denominó *sueños políticos* o *sueños históricos*. Veamos lo que nos dice el diccionario de símbolos acerca de los sueños, porque las ideas sobre el sueño y sus símbolos han evolucionado:

Para Freud son la expresión e incluso el cumplimiento de un deseo rechazado; para Jung son la autorrepresentación espontánea y simbólica del inconsciente; para los antropólogos son el paseo nocturno del alma; para algunas religiones son mensajes divinos; para Nietzsche, un entretenimiento de la vida; para Harry Hunt, ayudan a la reorganización de la inteligencia simbólica. Y para Ernest Hartmann, permiten integrar y comprender emociones y regulaciones químicas de las regiones cerebrales encargadas de la voluntad y del sentido de la identidad. (Chavalier y Gheerbrant, 2000)

Los arquetipos son elementos altamente desarrollados del inconsciente colectivo que se encuentran en los relatos, el arte, los mitos, las religiones y los sueños. La llamada *psiconeurociencia* se ha planteado una cartografía unificada del cerebro en la que aborda el estudio de los patrones arquetípicos. Recordemos que, según Saiz y Amézaga (2005), Jung los definió así: “Las matrices del inconsciente de la especie humana”. Los sueños arquetípicos cumplen una función vital y desempeñan un trabajo mucho más profundo.

Jung (2001) afirma: “Todo cuanto está en el inconsciente quiere llegar a ser acontecimiento y la personalidad también quiere desplegarse a partir de sus condiciones inconscientes y sentirse como un todo” (p. 13).

Hay noticias de eventos oníricos premonitorios que han tenido efecto en la vida de vigilia. Este

mapa interno se complementa con las impresiones sensoriales que vienen del exterior. Mucha de esta información se registra en el inconsciente, que es capaz de dar unidad a la experiencia de forma subjetiva, surgiendo incluso a través de los sueños. Llinás (2003) nos ayuda a comprender que:

La subjetividad desde la evolución es la esencia constitutiva del sistema nervioso [...] y la conciencia no existe fuera de este sustrato. [...] Esta función cerebral es la que elabora la realidad. [...] El cerebro y la mente son eventos inseparables y los pensamientos, la conciencia y los sueños son procesos internos. (p. 133)

Son múltiples los sucesos registrados por el inconsciente, ya que el individuo actúa con mayor frecuencia a estos estímulos. Así lo explica Jung: “El hombre está más en el inconsciente que en la consciencia. En estos casos se origina una corriente que va del inconsciente a la consciencia; el primero irrumpe en la conciencia en forma de sueños, visiones y revelaciones” (Fraternidad Apicultores, 2013).

Exploramos en el *Ankoku Butoh* lo que podemos denominar *descender a las raíces*, donde el sueño surge de lo más oscuro y profundo del inconsciente (fase REM), la grieta abisal de la existencia se abre para exhumar imágenes y patrones arquetípicos, enraizados poderosamente en la memoria kinésica del cuerpo original y su *continuum* evolutivo; revelando los procesos sensoriales o aquella cualidad llamada *Butoh Sei*, utilizada por Tatsumi para referirse a que esta debe *ser percibida por todos* dentro o fuera del contexto.

Hijikata, a la vez, interpela al individuo sobre lo poco que este sabe de sí mismo: “¿Por qué no intentan beber de los pozos que tienen dentro de sí mismos? Deberían bajar a su interior [...] y arrancar la oscuridad de su propio cuerpo y comérsela”. De esta forma propone al practicante Butoh confrontar las memorias que perviven en la propia carne, para transmutar la *forçando el subjectil* de ese cuerpo original que se ha perdido, alterado y mutado (figura 4).

Figura 4. Nayibe Sánchez, Butoh Lab (2020)



Fotografía: Ernesto Monsalve.

Traigo en este punto el ejercicio denominado “Espaguetización”, el cual, según Southorn y Sparrow (2018), simboliza el efecto de las fuerzas gravitacionales ejercidas sobre un astronauta flotando en el espacio cerca de un “agujero negro”. Si este cayera de pie en el hoyo de gran masa, experimentaría el fenómeno de la detención del tiempo-espacio como si no se moviera; sin embargo, conforme se acerca al hueco, el cuerpo se alarga como un espagueti que finalmente acabaría desintegrándose. Exploramos esta metáfora con el propósito de caer en el “agujero negro” para desintegrar allí las estructuras del cuerpo y la mente que se encuentran bloqueadas. Es imperativo transformar y alterar la percepción que tenemos de nosotros mismos. Es la oportunidad de

participar activa y dinámicamente en la construcción y desconstrucción de otras realidades, liberadoras del trauma y la crisis.

*11 de octubre de 2019—Sesiones privadas con Vangeline Gand*

La investigación es otro objetivo de la residencia artística, para lo cual tuve sesiones privadas con Vangeline Gand, directora del New York Butoh Institute, quien indaga la relación entre el Butoh y la neurociencia por medio de diademas capaces de hacer lecturas de las ondas cerebrales mientras se ejecuta una partitura de danza. En estas sesiones, Vangeline captura en video las ondas cerebrales (alfa, beta, theta, delta

y gamma)<sup>5</sup>. Generadas por el movimiento corporal, que van formando picos que suben o bajan dependiendo de la calidad y concentración del movimiento. Estos impulsos producen ritmos y ondas cerebrales que se traducen en impulsos eléctricos, brindando información que viaja de neurona a neurona para ejecutar una función determinada como la memoria. De acuerdo con García (2017), los neurocientíficos han revelado hasta el momento 40 sistemas de memoria, centrando sus investigaciones en la relación de las ondas cerebrales y los diferentes estados de conciencia, que son diferentes patrones de ondas cerebrales vinculados con estos “estados”, como la concentración intensa, el estado de alerta (vigilia), el sueño profundo, los sueños vívidos, la somnolencia, la relajación, la hipnosis, los estados alterados de conciencia, entre otros. Esta activación rápida de varios grupos neuronales es, según algunos neurocientíficos, la solución al problema de la integración entre diversos tipos de información (visual, sonora, interoceptiva, memoria, emociones, entre otros) procesados en diferentes partes del encéfalo.

5 Las ondas beta “se producen cuando el cerebro está despierto e implicado en actividades mentales. Son ondas amplias y las de mayor velocidad de transmisión de las cinco. Su frecuencia oscila entre 14 y 3035 Hz (ciclos por segundo o cps). Denotan una actividad mental intensa. Cuando una persona está dando un discurso, estudiando, realizando un problema matemático, emite este tipo de ondas”. / Las ondas alfa “representan un estado de escasa actividad cerebral y relajación. Estas ondas son más lentas y de mayor amplitud que las beta. Su frecuencia oscila entre 8 y 14 cps. Una persona que ha terminado una tarea y se sienta a descansar, se encuentra a menudo en un estado alfa; así como la persona que está dando un paseo, disfrutando del paisaje”. / Las ondas theta “son ondas de mayor amplitud y menor frecuencia (entre 4 y 8 cps). Se alcanzan bajo un estado de calma profunda. Se dice que es un estado de inspiración de ideas y soluciones creativas. Se trata de un estado en el que las tareas realizadas se han automatizado, ya no se necesita tener un control atencional y consciente de su ejecución, pudiendo el sujeto distanciarse de ellas mentalmente”. / Las ondas delta “son las ondas de mayor amplitud y menor frecuencia (entre 1,5 y 4 cps). Nunca llegan a cero, pues eso significa muerte cerebral. Se generan ante un estado de ‘sueño profundo’. Cuando nos vamos a dormir, las ondas cerebrales van pasando sucesivamente de beta a alfa, theta y, finalmente, delta”. / En las ondas gamma, “nuestros procesos cognitivos no ‘brotan’ de la actividad de una única área, se necesita la actividad de varios grupos neuronales de forma coordinada. Esto ocurre en procesos cotidianos, como procesos cognitivos de alto nivel como la consciencia, la atención, la concentración o el razonamiento” (Tezanos, 2014).

## 12 de octubre de 2019—Taller con Mari Osanai

En el contexto de residencia artística, participé en los talleres y clases del Festival de Butoh con el propósito de actualizar la técnica, la metodología y los conocimientos en la danza; asimismo, de ampliar los contactos de colegas que estén trabajando en investigación-creación.

El taller de Mari Osanai está basado en las enseñanzas de Noguchi Michizo, conocido principalmente por desarrollar y enseñar Noguchi Taiso (gimnasia), un sistema de sensibilización del cuerpo y de la mente, estudio que fue crítico para el desarrollo del Butoh como género dancístico. En la apuesta de este ejercicio, los elementos del universo forjan el cuerpo, como lo dice el maestro Osanai (2019): “Los materiales que constituyen nuestro cuerpo pertenecen indudablemente a la Tierra y han participado y experimentado el proceso de creación de la misma. Por lo tanto, nuestro cuerpo aquí y ahora incluye la historia entera de la Tierra [...]”.

Retomaré esta reflexión más adelante, a propósito del cuerpo perdido. Mari utiliza una técnica de movimiento corporal suave y delicada. Los principios físicos que abordamos en estas sesiones de cuatro horas consecutivas por día fueron respiración profunda, peso-gravedad, espacio-tiempo. El método consistía en una profunda relajación muscular para tener conciencia del peso, luego mover el cuerpo desde la gravedad “cuerpo líquido” y, de esta forma, desplazarse en el espacio para incorporarse de manera lenta y contenida. Mari nos inició en el método *Noguchi Taiso*. En Colombia repercutió el método por medio del maestro Ko Murobushi, discípulo directo de Hijikata, quien nos dejó un amplio legado de la práctica y filosofía del Butoh y quien empleaba metáforas similares como *cuerpo líquido* o *el paso de arena*. Considero significativo el hallazgo del método Noguchi Taiso en la relación del Butoh con la somática (figura 5), puesto que brinda una base amplia para el desarrollo de este género dancístico, a la vez que propició la investigación del proceso somático desde la danza.

Figura 5. Ulises Escobar, Butoh Lab (2020)



Fotografía: Ernesto Monsalve.

### 13 de octubre de 2019—Clase maestra Eric Chian

Eric Chian, participante del New York Butoh Fest, dictó una clase maestra en la que abordó un aspecto somático de particular interés, “las emociones”, con un ejercicio que enfatiza las sensaciones y gestos corporales de un suicida. Al comienzo se realiza una exploración personal que pasa por el miedo, la angustia, la depresión, la frustración, la impotencia, entre otras sensaciones (el ejercicio resulta interesante porque muestra parte del contexto social global justo antes de la pandemia, y que con el COVID-19 irá críticamente en aumento). Posteriormente, el ejercicio se vuelve colectivo. El objetivo es desnudar uno de los flagelos sociales que acosan al ser humano, hombres y mujeres, jóvenes y niños, a través de imágenes y metáforas. Expuso también otras técnicas como los ejercicios de *sumo*, deporte sagrado que conserva

las enseñanzas y prácticas del shintoísmo<sup>6</sup> antiguo japonés. En este punto se conecta no solo con el método Noguchi Taiso, que además preserva la misma esencia, sino también con el Butoh y, en especial, el legado de Ko Murobushi, quien fue durante un periodo de su vida un monje “Yamabushi errante”<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Shintoísmo: “El ‘shintoísmo’ proviene del japonés Shinto (神道, shintō), que significa ‘el camino de los dioses (o espíritus)’. Se expresa tanto mediante la frase vernácula ‘Kami no michi’ como por el sinónimo *shintō*, variación japonesa de las palabras chinas *shen* (espíritu) y *dao* (camino). También conocido como ‘sintoísmo’, el nombre se refiere a la religión nativa de Japón, que supone la adoración de los *kami* o espíritus de la naturaleza”. (Saludrebelde, 2018).

<sup>7</sup> Yamabushi (山伏, “el que se postra en las montañas”) es una clase de eremitas budistas japoneses, seguidores de la doctrina del *shugendō*, una integración del budismo esotérico de la escuela Shingon con elementos del taoísmo y el shintoísmo. Habitualmente, los *yamabushi* llevaban una vida solitaria y ascética en las montañas, aunque también podían asociarse con ciertos templos; también fueron conocidos por participar en batallas al lado de los samuráis y los *sōhei* (Yamabushi, 2021).

## Diario de Cali

### 15 de noviembre de 2019—Reencuentro

Lo importante del reencuentro con mi padre es que logramos hablar del proceso de muerte (fuertemente ligado a la filosofía y práctica del Butoh) inminente que él estaba asumiendo con toda la lucidez del caso. Mi padre decidió expirar en su casa y no en una clínica, como es usual. Esto nos permitió a ambos evidenciar el poder y efecto del arte en nuestras vidas, pues para nosotros el arte y la ciencia son dos ramas del mismo árbol.

Así que juntos tomamos la “metamorfosis” de la mariposa como la mejor metáfora para comprender el proceso de la muerte. También estudiamos los beneficios de las ondas cerebrales para lograr un mejor sueño y descanso, ya que él renunció a la morfina porque le producía alucinaciones. Como no podía incrementar la dosis de medicina y el dolor era muy intenso, recurrimos a la medicina paliativa prescrita por el médico y a las ondas cerebrales que escuchaba a diario. Observamos que poco a poco, el rostro fruncido por el dolor se relajaba hasta quedar profundamente dormido. También estudiamos el *Libro tibetano de la vida y la muerte*, escrito por Sogyal Rinpoche, y lo comparamos con los conceptos propuestos por Rodolfo Llinás (“endogénesis”) y Antonio Damásio (“mapas mentales”), con el objetivo de asimilar las transformaciones durante el proceso en el que se desintegran las fuerzas que sostienen la vida.

Al despertar del sueño mi padre *acechaba*<sup>8</sup>, es decir, rememoraba los sucesos no resueltos o dolorosos con personas a los que él quisiera darles otra solución, generando otros *mapas mentales* o *mapamundi*; aquellos errores que él consideraba urgentes de subsanar para ponerse en paz. También hablamos de los chamanes y monjes tibetanos, quienes eligen el día y la hora más propicia para

morir, idea que tomó con entusiasmo porque él dejaba de ser la presa para convertirse en un cazador.

### 21 de noviembre de 2019—Paro nacional

El 21 de noviembre de 2019 se registró el histórico paro nacional en Colombia, con movilizaciones sin precedentes en distintas ciudades del país, y se decretó toque de queda, porque se filtraron entre los manifestantes encapuchados que llevaron el terror a las casas y conjuntos residenciales de Cali y Bogotá. Se vivieron momentos de horror, extrema angustia y desesperación. Algunos ciudadanos organizaron escuadrones armados para proteger sus viviendas (fue la ocasión perfecta para descubrir qué clase de armas tiene tu vecino), muchos quedaron estupefactos. En el curso de este paro nacional, desarrollamos el laboratorio de Butoh, neurociencia y somática, con jóvenes interesados en afrontar un proceso somático, paralelo al clima de descontento político y social del país.

Incluimos el estudio y observación de las emociones, crisis, interconectividad y comunicación, integración y los principios físicos, temas que forman parte del proceso creativo. Desarrollamos una partitura de acciones que dio como resultado el *performance* titulado *Agujero Negro*, realizado en un espacio no convencional. El contexto social detonó el complejo emocional en el que nos encontramos al momento de crear, así como otras experiencias dolorosas o traumáticas que hemos decidido enterrar porque no tenemos las herramientas para confrontarnos con el propio cuerpo, puesto que nos falta preparación para descender al interior de nuestra propia carne y encarar las memorias que allí siguen latentes. Esta situación puede ser analógica a los *bardos*, que son estados de las diversas realidades de la mente, equivalentes a los mapas estudiados por Antonio Damásio.

## Diario de Choachí

### 10 de enero de 2020—Socialización

Entre el 10 y el 16 de enero de 2020, en Choachí (Cundinamarca) desarrollamos una residencia de

8 El vocablo latino *assectāri* derivó en ‘acechar’, un verbo que se refiere a la acción de esperar o analizar con cautela algo o a alguien con un determinado fin. Quien acecha, persigue un objetivo. Proviene del latín *assectāri*, que quiere decir, ‘ir al alcance de alguien’ (Acechar, 2021).

Butoh, dando continuidad al proceso creativo iniciado en Cali, para tomar autoconciencia del clima interior y las repercusiones del impacto sociopolítico que aún persistía con el paro nacional, con el ánimo de cambiar estas perturbadoras memorias a través del acto creativo. Desarrollamos en escenarios naturales la práctica y el *performance* que activó en los participantes la capacidad de transformar su mapamundi y encontrar las fuerzas para enfrentar su propio agujero negro emocional.

Nos interesaba poner a prueba el cuerpo-mente, alterando la comodidad que el individuo tiene en la ciudad. Los escenarios naturales no solo potenciaron la inspiración, sino que también nos brindaron condiciones extremas e incómodas. Nos concentramos en contemplar la complejidad de factores del ecosistema interior (intrapersonal)<sup>9</sup>, para luego incidir y transformar la realidad personal. El río,

la quebrada, la cascada, la cueva nos permitieron evocar las emociones a través del agua; cada participante pudo aproximarse al horizonte de sucesos de su propio agujero y ser testigo del fenómeno que se genera en sí mismo. El juego dinámico de gestionar las emociones en estrecha interconectividad de la *mente + cuerpo + medio ambiente* es una simbiosis poderosa para la recuperación y asimilación de la crisis, transformando el mapamundi o traspasando el *bardo* que cada individuo experimenta. Al final, los participantes se aproximaron de forma autoconsciente a la oscuridad de su propia carne y sus memorias en la exploración de sí mismos (figura 6), aprovecharon las distintas fases que atraviesa la mente a través de las inquietudes particulares e individuales que presentan los patrones de comportamiento humano.

Figura 6. Brenda Polo, Butoh Lab (2020)



Fotografía: Ernesto Monsalve.

<sup>9</sup> Para establecer la relación entre los tres componentes de la inteligencia intrapersonal (autoconocimiento, autogestión de emociones y autocontrol de la conducta) y el desarrollo personal, nos hemos apoyado en tres metáforas: el desarrollo personal como construcción, como ascensión y como viaje (Cabezas, 2016).

### *8 de junio de 2020—Butoh, neurociencia y somática*

Luego de vivir una larga cuarentena y de un estricto encierro sumidos en el miedo y la desesperación, logré llevar a cabo el conversatorio de socialización realizado en el Centro del Japón de la Universidad de los Andes. Continuamos con los laboratorios “Butoh: neurociencia y somática”, en los que la metáfora del *agujero negro* se convertía en una realidad social en la que se revela también un nuevo orden mundial.

En esta ocasión invitamos al Dr. Roberto Amador y al Dr. José Jairo Giraldo para realizar el conversatorio que brindaba a los participantes el marco teórico del proyecto creativo, con el propósito de hablar específicamente sobre la capacidad que tiene el arte —y de forma particular la danza Butoh— para activar la resiliencia en los participantes, animados por la necesidad de transformar y enfrentar lo mejor posible el sinnúmero de cambios sociales, políticos, educativos y laborales que todos nosotros seguimos atravesando. El siguiente es el enlace del conversatorio: <https://youtu.be/QVUVvbI5TR8> (Amador et al., 2020).

### *2 de diciembre de 2020—Cátedra Arte y Cerebro<sup>10</sup>*

El tema que nos ocupa hoy tiene que ver con la *creatividad* y los *sueños*. La verdad es que todos nosotros soñamos, pero ¿cuántos de nosotros recuerda lo soñado en gran detalle? Más aún, ¿cuántos de los que recordaron en detalle los sucesos del sueño utilizaron la información de este vasto campo de la imaginación para activar la creatividad e incidir en la construcción del conocimiento? Seguramente millones de hombres y mujeres que a lo largo de la historia de la humanidad y la evolución siguieron su intuición imaginativa. Personajes como Giordano Bruno, Voltaire, Carl Jung, Frida Kahlo, August Kekulé, Akira Kurosawa, los surrealistas y el propio Albert Einstein, por mencionar solo algunos, utilizaron sus visiones y ensueños para investigar, explorar, descubrir, crear e inventar en su campo profesional específico, haciendo aportes a su

contexto social y, posteriormente, impactando en la forma en la cual hoy percibimos, entendemos y disfrutamos el mundo.

Los sueños son imágenes sensomotoras fuertemente percutivas a todos los niveles de memoria; por eso me interesó dibujarlos y fecharlos, pero no fue suficiente, así que me di a la tarea de realizar un registro audiovisual para verlos en retrospectiva, para analizar cómo estas imágenes repercuten en el espectador. El trabajo se titula *Desco No Cido*, trabajo de investigación-creación que antecede a *Agujero Negro* y que desarrolla y compone la partitura de movimientos, emulando imágenes sensomotoras de algunas experiencias oníricas. Este ciclo resume siete años de estudio y práctica de la danza Butoh, en la cual estos sueños van a encarnarse en mi cuerpo y el de los participantes, pero, a su vez, interpelan de forma acuciante nuestras creencias, nuestra historia, tu historia, mi historia y también nos interroga: ¿cuál es el impacto que estas imágenes oníricas tienen para nosotros y nuestra época? Comparto con ustedes este corto audiovisual: <https://youtu.be/mAkjW-POYalQ> (Polo, 2014).

### A modo de conclusión

*Si quieres conocer todos  
los secretos del universo,  
piensa en términos de  
energía, frecuencia y  
vibración.*

*Nikola Tesla*

La danza Butoh plantea algunos interrogantes: ¿cómo recuperar el cuerpo original? y ¿cómo redimir la memoria del cuerpo con todas sus potencias?

Como el maestro Taiso nos afirma, la materia del cuerpo humano tiene las mismas cualidades de la Tierra cuando surgió en el universo. Esta idea incubaba esa capacidad de resiliencia que tiene el cuerpo—mente—espíritu para autorregularse, reordenarse y recuperarse, incluso si cae en un agujero emocional. Los científicos estudian el agujero negro como una de las semillas que dan origen a las galaxias. Esto podría significar que incluso podemos sacar lo mejor de nosotros mismos de los sucesos impactantes

<sup>10</sup> La Cátedra Meritoria de Arte y Cerebro es liderada por el Dr. Roberto Amador en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, en la que participo como invitada.

o traumáticos si logramos encontrar la forma de observar estos fenómenos a la luz de la conciencia. Considero que la danza Butoh es uno de los agentes más eficaces para lograr dicha observación, pues nos permite analizar lo que pasa en nuestro interior activando la figura del *testigo* —es decir, la

conciencia—, a la vez que posibilita el viaje interior para sumergirnos en el inconsciente y dejar que de él emerjan otros tipos de información del sustrato más profundo del ser humano, para ser integrado por la supraconciencia, que posibilita al individuo concebirse dentro del todo (figura 7).

Figura 7. Brenda Polo y Nicole Tenorio,  
New York Butoh Fest (2019)



Fotografía: Michael Blase.

### Butoh y la antropología escénica

Entonces, para lograr *la acción estructura y coherencia*, como la plantea el maestro E. Barba en la XII sesión ISTA (Alemania, 2000), recurrimos a estrategias diferentes y complementarias, como en el caso de las prácticas psicofísicas de la antropología escénica. Recordemos que, como lo mencionan Llinás y Churchland (2006), los cerebros humanos evolucionaron a partir de cerebros animales, por

lo cual comparten con ellos estructura, funcionalidad y cognición. Butoh explora precisamente esta evolución del cuerpo, adoptando múltiples formas del reino mineral y vegetal; asimismo, encarna animales vertebrados e, incluso, aquellos amorfos o en plena metamorfosis. El cuerpo descubre la capacidad de transitar los distintos estados en la excitación molecular siempre cambiante, encontrando la memoria primordial. No desde una aproximación teórica, lógica y calculada, sino desde las infinitas realidades

que emergen a la conciencia en una práctica concreta que denota *los detalles fácticos de la existencia de Dios*<sup>11</sup>, ya que los practicantes Butoh operan en sus propios dispositivos cuerpo-mente-espíritu, para adentrarse en un viaje intrapersonal y confiados en su intuición sensorial, incluso en condiciones extremas (figura 8).

Finalmente, indago la desnudez natural del cuerpo, que puede ser conceptual, política e, incluso, teológica, para señalar el carácter secundario que el Butoh en sus inicios otorgó a la vestimenta; en contraste con el revestimiento y adorno del cuerpo de otras tendencias, que, al contrario, buscan ese recubrimiento para alterar el cuerpo del danzante-actor,

Figura 8. Brenda Polo, *performance*  
“La flor de la mañana” (2019)



Fotografía: Ernesto Monsalve.

como lo vemos en Kathakali y Nangiar Koothu en India; el Barong y Topeng en Indonesia; el Baile del Muñeco en Amazonas; el Teatro Noh y la danza Nihon Buyo en Japón, por mencionar algunas de las tradiciones que han perfeccionado ese

revestimiento<sup>12</sup>. Esta exposición de la piel, de la carne, impacta las neuronas espejo con mayor energía, puesto que pone de manifiesto la fragilidad humana, a la vez que revela sus potencias. Como lo expresó el viejo chamán Gaitán (2020): “La tecnología más revolucionaria está en el cuerpo”.

11 “Los detalles fácticos de la existencia de Dios” hacen referencia a la anatomía, la fisiología, la neuroquímica, la neurociencia del desarrollo y la psicofísica (Llinás y Churchland, 2006).

12 Algunas de estas tradiciones e información adicional al respecto se pueden encontrar en Barba y Savarese (2012).

## Butoh, neurociencia y somática

El acto creativo es un canal poderoso para liberar, exorcizar, aliviar y restaurar el equilibrio emocional del individuo, que observa los patrones de comportamiento y propicia formas holísticas de autoconocimiento. En este orden de ideas, Butoh recupera el cuerpo, tomando como punto de partida las fuerzas contrapuestas del caos. Nos incita a hundirnos en la memoria episódica y las memorias perceptivo/sensoriales para detectar y transformar los patrones de pensamiento. Esa (no) emoción permite al sujeto fundirse en el todo que emana del interior de la supraciencia, siendo esta el testigo que mira. Este atestiguante repercute directamente sobre todos los campos que dan soporte físico, propiciando la restauración del cuerpo-mente, porque capta el conocimiento de forma íntegra; en este punto, sospecho que las células imaginativas son poderosamente seducidas por el suceso creativo.

## Butoh y los sueños

Al respecto conjeturo la siguiente hipótesis: que la materia y energía oscura que subyace en el inconsciente podría ser la misma sustancia que fecunda los sueños, propiciando la formación de estructuras y patrones de imágenes y representaciones que han evolucionado, al igual que el universo en nuestro ADN, permitiendo que la plasticidad cerebral construya representaciones del mundo que nos rodea y del yo. Interconectando de forma simultánea y dimensional la experiencia no solo del *sentipensar*, sino también del *sentivibrar*. Es decir, que cuando soñamos no estamos pensando para sentir, sino que estamos vibrando en el sentir (emociones-sensaciones-recuerdos, entre otros). También implica la relación del hombre con su propia “oscuridad”, razón por la cual vinculo esta danza con el inconsciente y los sueños, puesto que nos hace descender en la oscuridad de la carne (materia), permaneciendo lo más neutros y lúcidos, observando las reacciones del proceso interior como un testigo. Quizá por esta razón me gusta el poema de Vicente Huidobro, porque revela la forma en la que caemos al fondo del ser cuando soñamos despojados de toda moral y toda lógica:

[...] Sin miedo al enigma de ti mismo [...] acaso encuentres una luz sin noche. Perdida en las grietas de los precipicios [...] Cae al fondo de ti mismo, cae lo más bajo que se pueda caer. Cae sin vértigo a través de todos los espacios y todas las edades. A través de todas las almas de todos los anhelos y todos los naufragios. Cae en infancia, cae en vejez, cae en lágrimas, cae en risas, cae en música sobre el universo, cae de tu cabeza a tus pies, cae del mar a la fuente, cae al último abismo de silencio [...]. (Huidobro, 1931)

## Butoh: dos experiencias somáticas

La caída al “agujero negro” emocional tiende necesariamente a revolucionar. B fue capaz de detectarlo para enfrentar el horizonte de sucesos al que estaba expuesto y observar, al mismo tiempo, la magnitud de la fuerza gravitacional que lo empujaba al hoyo. Con esta mirada hacia dentro, buscó y halló respuestas a una realidad personal concreta que le generaba procesos somáticos. Estos pudieron revertirse y comprobarse con exámenes clínicos practicados por su médico en la ciudad de New York.

También mi padre (artista plástico especializado en la anatomía) se percató en su lecho de muerte de los beneficios del arte y el reconocimiento de su propio cuerpo. Experimentó una muerte digna, lúcida y sin angustias, gracias al acompañamiento familiar y la comprensión de los conceptos filosóficos como los del Butoh y las enseñanzas budistas sobre la muerte. Estas condiciones potenciaron la imaginación, permitiendo asimilar la *metamorfosis* y asumiendo con determinación y coraje el paso a paso de su tránsito mortuario.

## Butoh y la física

Exploro la danza Butoh con propósitos integradores, contraponiendo diferentes modalidades sensoriales, cuyos movimientos, basados en el desequilibrio y fragilidad del cuerpo, vislumbran posturas que contradicen y combaten las leyes que rigen los cuerpos: oposición, gravedad, inercia, masa, espacio, tiempo, aceleración. Todas estas leyes colisionan, generando un choque o crisis que se descarga en el cerebro, regulado a través del arte de la respiración. El individuo

se deja caer en una experiencia intrapersonal, capaz de percibir la música y esa sustancia vital que unifica todo el cosmos. Butoh nos permite ir más allá del “entre dos” y del “borde” y desaparecer en el vacío del intersticio y la grieta de una manera práctica y silenciosa, para entrar en otras realidades paralelas, lo cual genera más planteamientos e interrogantes desde una perspectiva amplia, no solo en un presente tridimensional, sino también, como se menciona en la Teoría de cuerdas (2021), en un perpetuo “estado vibracional no condicionado” al pulso y unísono con la “revolución de las cuerdas”<sup>13</sup>.

## Referencias

- Acechar. (2021). En *Definiciones.de*. <https://definicion.de/acechar/>
- Amador, R., Giraldo, J. J. y Polo, B. (2020). *Conversatorio sobre Butoh, neurociencia y somática* [sesión de conferencia]. Centro del Japón, Universidad de los Andes, Bogotá, D. C., Colombia.
- Aznar, J. A. (2017). *La consciencia: la interfaz polinómica de la subjetividad*. Pirámide.
- Barba, E. (1-10 de septiembre de 2000). *Acción, estructura y coherencia* [discurso principal]. Conferencia XII Session International School of Theatre Anthropology Bielefeld, Alemania.
- Barba, E. y Savarese, N. (2012). *El arte secreto del actor-Diccionario de Antropología Teatral*. Artezblai.
- Cabezas, D. (2016). Inteligencia intrapersonal y desarrollo en las personas con síndrome de Down. *Revista Síndrome de Down*, 33, 116-130. [https://sid.usal.es/docs/F8/ART21946/cabezas\\_gomez.pdf](https://sid.usal.es/docs/F8/ART21946/cabezas_gomez.pdf)
- Chavalier, J. y Gheerbrant, A. (2000). *Diccionario de los Símbolos*. Herder Editorial.
- DeNooyer, R., Cort, J., Schmidt, C. y Apsell, P. (productores) y DeNooyer, R. (director). (2018). NOVA: *Black hole apocalypse* [cinta cinematográfica]. WGBH Boston.
- Fraternidad Apicultores. (24 de septiembre de 2013). Jung, La sabiduría de los sueños, 1ª parte–Una vida de sueños [archivo de video]. *YouTube*. [https://www.youtube.com/watch?v=7yOh\\_k0XGxE](https://www.youtube.com/watch?v=7yOh_k0XGxE)
- Gaitán, C. (14-17 de octubre de 2020). *Conversatorio: “El camino de la danza de los dioses”* [sesión de conferencia]. Danzando con el Universo. Manusdea Antropología Escénica en alianza con la Universidad EAN, Bogotá, D. C., Colombia.
- García, I. (8 de enero de 2018). Tatsumi Hijikata. Arrancar la oscuridad de la carne. *Líneas de errancia*. <https://decir020.wixsite.com/traducciones/post/tatsumi-hijikata-arrancar-la-oscuridad-de-la-carne>
- García, P. (27 de enero de 2017). Salud, cerebro & neurociencia–40 tipos de memoria humana. ¿Cómo guarda el cerebro humano los recuerdos? *Cognifit*. <https://blog.cognifit.com/es/tipos-de-memoria/>
- House, L. y Wiederholt, E. (17 de febrero de 2020). Of Butoh, Bogotá and the Brain. *Stance o dance*. <http://stanceondance.com/2020/02/17/of-butoh-bogota-and-the-brain/>
- Huidobro, V. (1931). *Altazor o El viaje en paracaídas-Poema de VII Cantos*. [https://www.vicente-huidobro.uchile.cl/altazor\\_canto1.htm](https://www.vicente-huidobro.uchile.cl/altazor_canto1.htm)
- Jung, C. G. (2001). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. Seix Barral.
- Llinás, R. (2003). *El cerebro y el mito del yo–El papel de las neuronas en el pensamiento y el comportamiento humano*. Peregrino Ediciones.
- Llinás, R. y Churchland, P. S. (2006). *El continuum mente-cerebro. Procesos sensoriales*. Editorial Universidad del Rosario.
- Osanai, M. (10-27 de octubre de 2019). *Taller de Butoh* [sesión de conferencia]. New York Butoh Institute Festival, Nueva York, EE. UU.
- Polo, B. (2014). “Desco No Cido”. Laboratorios escénicos. En C. E. Sanabria y A. C. Ávila (eds.), *Pensar con la danza* (pp. 375-388). Universidad Jorge Tadeo Lozano-Ministerio de Cultura de Colombia. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.1.5069.9369>

<sup>13</sup> Según la teoría de cuerdas: “(...) El espacio-tiempo en el que se mueven las cuerdas y p-branas de la teoría no sería el espacio-tiempo ordinario de cuatro dimensiones, sino un espacio de tipo Kaluza-Klein, en el que a las cuatro dimensiones convencionales se añaden seis dimensiones compactadas en forma de variedad de Calabi-Yau. Por tanto, convencionalmente en la teoría de cuerdas existe una dimensión temporal, tres dimensiones espaciales ordinarias y seis dimensiones compactadas e inobservables en la práctica”. (Teoría de cuerdas, 2021)

- Polo, B. [Manusdea Antropología Escénica] (2014). Danza Butoh retrospectiva “Desco No Cido” [video]. *YouTube*. <https://youtu.be/mAkjWPOYalQ>
- Polo, F. (productor) y Polo, B. (dirección y coreografía) (2020). *Desco No Cido* [cinta cinematográfica]. Manusdea Antropología Escénica.
- Porter, J. (26 de noviembre de 2019). Carrying Butoh into the 21st century with the NY Butoh Institute Festival. *Broadway World*. <https://www.broadwayworld.com/article/BWW-Review-Carrying-Butoh-into-the-21st-Century-with-The-NY-Butoh-Institute-Festival-20191126>
- Rinpoche, S. (2006). *El libro tibetano de la vida y de la muerte* (prólogo del Dalai Lama). Ediciones Urano.
- Saiz, M. E. y Amézaga, P. (2005). Psiconeurociencia y arquetipos—Construyendo un diálogo entre psicología analítica y neurociencia. *Psicol. USP*, 16(3), 95-117. <http://www.scielo.br/pdf/pusp/v16n3/v16n3a06.pdf>
- Saludrebelde (9 de febrero de 2018). *Scribd: el sintoísmo*. <https://es.scribd.com/document/371110796/El-Shintoismo-pdf>
- Siruela, J. (2010). *El mundo bajo los párpados*. Editorial Atalanta.
- Southorn, G. y Sparrow, G. (2018). *Física—100 conceptos*. Editorial Librero.
- Teoría de cuerdas (8 de marzo de 2021). En *Wikipedia*. [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Teor%C3%ADa\\_de\\_cuerdas&oldid=133821509](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Teor%C3%ADa_de_cuerdas&oldid=133821509)
- Tezanos, P. (9 de abril de 2014). ¿Qué significan las ondas gamma cerebrales? *Antroporama*. <https://www.neurofeedback.cat/que-son-las-ondas-cerebrales/>
- Torre, S. y Cándida, M. (s. f.). *Sentipensar, corazón pensante*. <http://www.ub.edu/sentipensar/investigaciones.html>
- Yamabushi. (2021). En *EcuRed*. <https://www.ecu-red.cu/Yamabushi>